



La música como un medio idóneo para el desarrollo y el aprendizaje en los primeros años de vida

Ivon Johana Quintero Aldana

Lic. En Pedagogía Infantil, X semestre, CAT Ibagué

La música es la parte principal de la educación porque se introduce desde el primer momento del alma del niño y la familiariza con la belleza y la virtud
Platón

La música está presente en la vida del ser humano incluso desde antes de nacer. Según diversas fuentes, alrededor de los cuatro a seis meses de gestación, el feto es capaz de percibir sonidos

desde el vientre producidos por el cuerpo de su madre; como el latido del corazón, la circulación de la sangre, la respiración, la actividad del sistema digestivo e incluso la voz, asimismo, existe la creencia de que es capaz de percibir sonidos externos como; voces de otras personas, música y sonidos del ambiente que le rodea, lo que quiere decir, que él bebe se desarrolla en un entorno sonoro complejo y diverso, por lo tanto, la educación musical puede iniciarse desde la etapa prenatal “el oído es el primer órgano sensorial que se desarrolla dentro del útero; el feto oye, reacciona al sonido y aprende de él” (Pascual, 2011).

Partiendo de lo planteado anteriormente, es evidente como por medio de la música se puede iniciar una estimulación temprana que posibilite el desarrollo sensorial del niño desde el vientre de su madre, haciendo uso de canciones, del habla, de sonidos del medio y de instrumentos musicales, debido a que, es a través de los sentidos y las sensaciones que el niño comienza a interactuar y a desarrollar su pensamiento “el bebé emplea sus sentidos y habilidades motoras para entender el mundo que los rodea. Comienzan adaptando sus reflejos, coordinando sus acciones e interactuando con las personas y objetos de su entorno” (Sarget, 2003). significa entonces, que es fundamental el papel que cumplen los padres y agentes cercanos al niño en los primeros años de vida, ya que en efecto tienen la responsabilidad de acercarlo a la música y fomentar el desarrollo de su capacidad auditiva.

Se debe entender la música como una práctica comunicativa y expresiva fundamental, cercana a cualquier individuo y habitual en cualquier cultura, sin exclusividad de ninguna clase social, siendo así parte de la vida cotidiana de todos los individuos que integran la sociedad (Hormigos & Cabellos, 2004)

La música es un lenguaje universal, que está al alcance de todos e inmersa por naturaleza en nuestra cultura, representa así, una forma de expresión e identidad propia de cada sociedad. De manera que, la música es una expresión artística, que tiene un valor formativo imprescindible, ya que puede emplearse como un medio pedagógico que contribuye al desarrollo integral del niño desde las diferentes dimensiones (cognitiva, afectiva, comunicativa, motriz, social) y del mismo modo fomenta la adquisición de aprendizaje significativo.

En lo que se refiere a la dimensión cognitiva, favorece la adquisición de nuevo vocabulario, la capacidad de



memoria, percepción, concentración, atención, comprensión, razonamiento, lenguaje, puesto que a partir de los sentidos recibe la información, es de esta manera que, por medio de la música se estimula la capacidad auditiva y el niño logra adquirir un mayor desarrollo en las habilidades mencionadas. En la dimensión afectiva, facilita la expresión e identificación de emociones y sentimientos, despierta su sensibilidad y le permite fomentar el autocontrol. En la dimensión comunicativa, le posibilita una mejor expresión de sus ideas, autonomía y seguridad a la hora de hablar y comunicarse asertivamente con sus pares y demás personas que lo rodean. En la dimensión motriz, contribuye a su expresión corporal y gestual, a partir de movimientos rítmicos que le permiten tener precisión y control de su cuerpo, además de favorecer el equilibrio, la lateralidad y su coordinación. En la dimensión social, contribuye a la adquisición de valores, de respeto por su cuerpo, por el otro y favorece la relación con los otros y el medio que lo rodea.

En este sentido, la música genera que los niños tengan un mayor aprendizaje y una mejor adquisición de habilidades tanto mentales, como físicas, provocando que este proceso se de en un ambiente positivo, armónico, tranquilo, motivador, dinámico y llamativo para ellos y a su vez, influir significativamente en el desarrollo de su creatividad, imaginación, curiosidad e identidad. Sin lugar a dudas la música es una herramienta valiosa e imprescindible en la educación, puesto que, enriquece significativamente la formación de los estudiantes.

Bibliografía

- Hormigos, J., & Cabellos, A. (2004). La construcción de la identidad juvenil a través de la música. *Revista Española de Sociología*, 259-270.
- Pascual, P. (2011). *Didáctica de la Música para Infantil*. Madrid: Pearson Educación Prentice Hall, D.L.
- Sarget, M. A. (2003). La Música en Educación Infantil; estrategias cognitivo - musicales. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación de Albacete N° 18*, Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1032322>.

